



8 de MARZO (CARITAS GIPUZKOA)

La realidad de la desigualdad social y de pobreza que sufren las mujeres en cualquier punto del planeta sigue instando a CARITAS GIPUZKOA, a celebrar el 8 de marzo con toda la fuerza de sus reivindicaciones.

La dignidad de las mujeres en la que incide de forma destacada la Doctrina Social Iglesia se ve violentada por las situaciones de injusticia que éstas viven en muchos ámbitos de la vida social. No solo es mayor el número de mujeres pobres sino que el impacto de la misma, es mayor.

Todas las desigualdades aumentan cuando las mujeres son, además, del mundo rural, indígenas o de minorías étnicas. A eso hay que añadir que en las últimas décadas, las mujeres migrantes en su hecho migratorio, se ven expuestas a graves situaciones de explotación sexual, violencia o trata.

Algunas de estas situaciones injustas, las trasladamos al puzle que hemos elaborado -trabajado y dibujado- en los diferentes programas y centros de CARITAS GIPUZKOA y de la Fundación Gizaide.

El Papa Francisco nos dice: “Ante el abuso físico y psicológico causado a las mujeres, es urgente volver a encontrar formas de relaciones justas y equilibradas, basadas en el respeto y el reconocimiento mutuos...” (Discurso de Año Nuevo al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 7 de enero de 2019).

Caritas, como Iglesia encarnada que somos en las realidades de injusticia, creemos que:

Es urgente que apostemos por una economía que tenga como centro a la persona, el bien común y el cuidado de la naturaleza.

Necesitamos políticas públicas para asegurar, una igualdad de oportunidades real entre mujeres y hombres en todos los ámbitos de la vida, el fin de la violencia que genera muertes y sufrimiento en todo el entorno familiar y el acceso a los derechos fundamentales.

Necesitamos poner en el centro de la sociedad, a la creación y al medio ambiente. Responsabilidad que ha de ser compartida por mujeres y hombres.

Reivindicamos, asimismo, un compromiso permanente con la dignidad y los derechos humanos de las mujeres expresado por San Juan Pablo II en su Carta a las Mujeres de 1995 donde expresa su “admiración hacia las mujeres de buena voluntad que se han dedicado a defender la dignidad de su condición femenina mediante la conquista de fundamentales derechos sociales, económicos y políticos, y han tomado esta valiente iniciativa en tiempos en que este compromiso suyo era considerado un acto de transgresión”.

Desde el compromiso diario de CARITAS GIPUZKOA con las mujeres en situación más precaria, apostamos por el cambio de actitudes que siguen dificultando su vida cotidiana en el ámbito laboral, familiar...

Somos agentes activos en la construcción de una sociedad más justa, más humana, donde las mujeres puedan desarrollar todas sus capacidades desde el marco de una caridad transformadora y de justicia social. Nuestro compromiso mejora el mundo. Con las mujeres.